



A LA MESA DEL CONGRESO

El diputado del BLOQUE NACIONALISTA GALEGO (BNG), Néstor Rego Candamil, adscrito al GRUPO PARLAMENTARIO MIXTO, al amparo de lo establecido en el artículo 185 y siguientes del Reglamento del Congreso, formula las siguientes preguntas dirigidas al Gobierno para su contestación por escrito relativas a la revisión del Real Decreto 666/2023 para incorporar las demandas del sector veterinario.

El pasado 2 de enero entró en vigor la parte del Real Decreto, de 18 de julio, por el que se regula la distribución, prescripción, dispensación y uso de medicamentos veterinarios, referida a la notificación de datos sobre prescripciones veterinarias de antimicrobianos, incorporándose así al derecho interno del Estado español el contenido del Reglamento Europeo 2019/6, que establece las normas relativas a la introducción en el mercado, la fabricación, la importación, la exportación, el suministro, la distribución, la farmacovigilancia, el control y el uso de medicamentos veterinarios.

Tanto el Reglamento como el Real Decreto tienen por objeto garantizar un uso responsable y prudente de los antimicrobianos en animales, tanto de producción, ámbito en el que ya se lleva aplicando años, como en el caso de los animales de compañía, en una lucha contra las resistencias microbianas que provocan graves problemas en la salud humana.

Es importante recordar que los tratamientos para mascotas representan menos del 1% de los antimicrobianos utilizados en medicina veterinaria y la lucha contra la resistencia no es nada nuevo para los profesionales del sector. Tanto es así que, con la implantación del PRAN (Plan contra las Resistencias a los Antibióticos), el uso de tratamientos antimicrobianos en explotaciones se ha reducido un 56% entre 2014 y 2020. Por su parte, la Organización Colegial Veterinaria ha confirmado que el Estado español ha sido el país en el que más ha descendido el uso de estos antimicrobianos en el conjunto de Europa, reduciéndose un 69,5% en sanidad animal en el periodo comprendido entre 2014 y 2022.

Así, desde principios de año, de conformidad con el artículo 39.1 del Real Decreto



666/2023, los profesionales veterinarios han comenzado a tener que aplicar la nueva normativa en materia de notificación de datos sobre prescripciones veterinarias de antimicrobianos para animales de compañía. Este hecho ha incrementado enormemente la burocracia en las clínicas veterinarias sin tener en cuenta su realidad diaria y la falta de estructura para afrontar este incremento de trabajo rutinario y ha puesto sobre la mesa sanciones con cuantías económicas desorbitadas y desproporcionadas en caso de error o de que no se aplique con rigor una norma con la que no están de acuerdo.

La principal queja de los veterinarios y veterinarias hace referencia a las medidas especialmente restrictivas impuestas, que en muchos casos son mayores que en el resto de la UE, de modo que se reduce la flexibilidad y libertad de juicio clínico en el tratamiento de los animales, exigiendo el cumplimiento y aplicación de normas inaplicables en la práctica. En este sentido, el Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo de 11 de diciembre de 2018 únicamente exige al veterinario que realice un examen clínico o una evaluación adecuada del estado de salud del animal o grupo de animales antes de emitir una prescripción veterinaria. Por el contrario, en el caso del RD 666/2023, a través de su artículo 33, se implementa la obligación de disponer de una prueba de laboratorio reciente para justificar el uso de determinados grupos de antibióticos, lo que implica un tiempo de espera para los resultados y un incumplimiento del criterio clínico del prescriptor, que queda totalmente restringido, despreciando la experiencia, los conocimientos académicos y el criterio de este colectivo.

Asimismo, es importante destacar que los veterinarios y veterinarias deben restringir sus prescripciones según lo establecido en las fichas técnicas de los medicamentos, sin poder elegir de forma razonada y según su propio criterio cuáles administran, lo que puede incrementar el desabastecimiento, dar lugar a excedentes innecesarias que los propietarios almacenarán en sus casas, así como incrementar los costes, hecho que se agrava al no poder administrar la dosis precisa del tratamiento para cada caso desde el botiquín veterinario de la propia clínica, salvo que se trate de medicamentos agotados en las farmacias cercanas.

En definitiva, las quejas hacen especial hincapié en la imposibilidad de actuar conforme a la normativa en el desarrollo diario de la actividad, pues implica acumular retrasos en el inicio de los tratamientos y, por tanto, graves consecuencias para los animales, además de una excesiva presión administrativa y sanciones, que los profesionales no son capaces de asumir.



Por todos los motivos anteriormente expuestos, el BNG formula las siguientes preguntas al Gobierno:

1. ¿Atenderá el Gobierno las demandas del colectivo veterinario que se encuentra en una situación laboral complicada para el ejercicio de su profesión tras la entrada en vigor del Decreto 666/2023, de 18 de julio, sobre el uso de medicamentos veterinarios?
2. ¿Ha recibido el Gobierno a los representantes del colectivo de veterinarios afectados por el RD 666/2023 o se ha puesto en contacto con ellos?
3. ¿Decretará una moratoria en la aplicación de lo dispuesto en el RD 666/2023, de 18 de julio, hasta que se alcance un consenso sobre sus disposiciones?
4. ¿Se va a proceder a una revisión del régimen de infracciones y sanciones ante las quejas del colectivo de veterinarios y veterinarias?
5. ¿Está de acuerdo en que se requiere modificar el RD 666/2023 para que el juicio clínico derivado de la cualificación que única y exclusivamente tiene el profesional veterinario por su formación específica prevalezca sobre la información contenida en las fichas técnicas de los medicamentos de uso veterinario en el momento de la prescripción?
6. ¿Modificará el RD 666/2023, de 18 de julio, para que se realicen cultivos bacterianos en aquellos casos en que el propio veterinario los considere necesarios para su labor veterinaria y para la prescripción del antimicrobiano que corresponda?
7. ¿Permitirá que los facultativos veterinarios tengan la capacidad de elegir el antimicrobiano que consideren sin necesidad de escalar categorías de antibióticos en función de su eficacia, sin retrasar el tratamiento correcto y sin agravar el estado del animal en cuestión?
8. ¿Se va a reformar el RD para permitir la venta de medicamentos necesarios para el tratamiento de los animales a través de las farmacias de las clínicas veterinarias, evitando el aumento de costes y reduciendo la presencia de sobrantes en los hogares?



CONGRESO DE
LOS DIPUTADOS



En Madrid, a 10 de marzo de 2025

Néstor Rego Candamil

Diputado del BNG en el Congreso



CONGRESO DE LOS DIPUTADOS
SECRETARÍA GENERAL
REGISTRO GENERAL

10 MAR. 2025 19:35:37

Entrada **60191**

Sobre a revisión do Real Decreto 666/2023 para recoller as
demandas do sector veterinario

Competencia	Otros Expedientes
Tipo Expediente	300-Escrito en lengua española distinta del castellano, oficial en Comunidad Autónoma (art. 92.1)

Fdo.: Néstor REGO CANDAMIL
Diputado



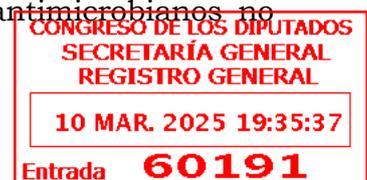
Á MESA DO CONGRESO

O deputado do **BLOQUE NACIONALISTA GALEGO (BNG)**, Néstor Rego Candamil, adscrito ao GRUPO PARLAMENTAR MIXTO, ao abeiro do establecido no artigo 185 e seguintes do Regulamento do Congreso, formula as seguintes **preguntas dirixidas ao Goberno para a súa resposta escrita relativas á revisión do Real Decreto 666/2023 para recoller as demandas do sector veterinario.**

O 2 de xaneiro entraba en vigor a parte do Real Decreto, de 18 de xullo, polo que se regula a distribución, prescrición, dispensa e uso de medicamentos veterinarios, referida á comunicación dos datos de prescricións veterinarias para antimicrobianos, incorporando así ao dereito interno do Estado español o contido do Regulamento Europeo 2019/6, que establece as normas relativas á introdución no mercado, fabricación, importación e exportación, subministro, distribución, farmacovixilancia, control e uso dos medicamentos veterinarios.

Tanto o Regulamento como o Real Decreto pretenden garantir o uso responsábel e prudente dos antimicrobianos en animais, tanto de produción, área en que xa se leva aplicando anos, como no caso de animais de estimación, nunha loita contra as resistencias microbianas que causan graves problemas na sanidade humana.

É preciso lembrar que os tratamentos de animais de estimación representan menos do 1% de antimicrobianos usados en veterinaria e a loita contra as resistencias non é nada novo para os profesionais do gremio. Tanto é así que, coa implantación do PRAN (Plan fronte a Resistencias Antibióticas), xa se reduciara o uso de tratamentos antimicrobianos en explotacións nun 56% entre 2014 e 2020. Pola súa parte, a Organización Colexial Veterinaria confirmou que o Estado Español foi onde máis diminuíu o uso destes antimicrobianos no





conxunto de Europa, reducíndose un 69,5% en sanidade animal no período comprendido entre o 2014 e o 2022.

Así, desde comezos de ano, en aplicación do artigo 39.1 do Real Decreto 666/2023, os profesionais veterinarios comezaron a ter que aplicar a nova normativa en materia de comunicación dos datos das prescricións veterinarias de antimicrobianos para animais de estimación. Este feito aumentou moito a burocracia nas clínicas veterinarias sen ter en conta a súa realidade diaria e a falta de estrutura para levar a cabo este aumento de traballo de rutina e puxo na ecuación sancións con contías económicas exorbitadas e desproporcionadas no caso de darse erros ou non aplicar rigorosamente unha norma coa que non concordan.

A principal denuncia dos veterinarios e veterinarias refírese ás medidas especialmente restritivas impostas, maiores en moitos casos que no resto da UE, de xeito que se resta flexibilidade e liberdade de criterio clínico no tratamento de animais, exixindo o cumprimento e aplicación de normas inaplicábeis na práctica. Nese senso, o regulamento do Parlamento Europeo e do Consello do 11 de decembro de 2018, tan só obriga á realización dun exame clínico ou unha avaliación adecuada do estado de saúde do animal ou grupo de animais por parte do veterinario antes de que se expida unha receita veterinaria. Pola contra, no caso do RD 666/2023, a través do seu artigo 33, implántase a obrigatoriedade de contar cun exame laboratorial recente para a xustificación do uso de determinados grupos antibióticos, co que iso implica a nivel de tempo de agarda polos resultados e de falla de respecto do criterio clínico de quen prescribe, que se ve totalmente coartado, desprezando a experiencia, coñecemento académico e criterio deste colectivo.

Non menos importante é que os veterinarios e veterinarias deberán restrinxir as súas prescricións segundo o fixado nas fichas técnicas dos medicamentos, sen poder escoller de xeito razoado e segundo criterio propio, cal administran, o que pode aumentar os desabastecementos, dar lugar a sobrantes innecesarios que os propietarios almacenarán nos seus fogares, así como aumentar os custos, feito que se agrava ao non poder administrar dende o botiquín veterinario da



propia clínica a dose de tratamento preciso para cada caso, excepto que se trate de medicamentos en situación de desabastecemento nas comerciais farmacéuticas próximas.

En definitiva, as reclamacións fan especial fincapé na imposibilidade de actuar conforme á normativa no desenvolvemento diario da actividade, pois implica acumular retrasos no comezo dos tratamentos e, por tanto, graves consecuencias para os animais, ademais dunha presión administrativa e a nivel de sancións excesiva, que os profesionais non son capaces de asumir.

Polos motivos expostos, o BNG formula as seguintes preguntas escritas dirixidas ao Goberno:

1. Atenderá o Goberno as demandas do colectivo veterinario que se encontra nunha situación laboral complicada para o exercicio da súa profesión despois da entrada en vigor do 666/2023 do 18 de xullo relativo ao uso de medicamentos veterinarios?
2. Recibiu o Goberno ás persoas representantes do colectivo de veterinarios e veterinarias afectados polo RD 666/2023 ou puxéronse en contacto con elas?
3. Decretará unha moratoria na aplicación das previsións do RD 666/2023 do 18 de xullo até que chegar a un consenso sobre as súas previsións?
4. Fará unha revisión do réxime de infraccións e sancións atendendo ás reclamacións do colectivo de veterinarios e veterinarias?
5. Coincide en que é preciso modificar o RD 666/2023 para que o xuízo clínico derivado da habilitación que de xeito único e exclusivo ten o profesional veterinario pola súa formación específica prevaleza sobre a información das fichas técnicas dos medicamentos de uso veterinario no momento da prescrición?



6. Modificará o RD 666/2023 de 18 de xullo de xeito que e os cultivos bacterianos se realicen nos casos en que o propio facultativo os considere precisos para o seu bo labor veterinario e para a prescrición do antimicrobiano que corresponda?
7. Permitirá que os facultativos veterinarios teñan capacidade de escoller o antimicrobiano que consideren sen que sexa necesario ir escalando categorías de antibióticos en función da súa efectividade, sen atrasar así o tratamento correcto e sen agravar o estado do animal en cuestión.
8. Vai reformar o RD para permitir a venda dos medicamentos precisos para o tratamento dos animais desde a botica das clínicas veterinarias, evitando aumentar custos e reducir a presenza de sobrantes nos fogares?

Madrid, a 10 de marzo de 2025

Néstor Rego Candamil

Deputado do BNG no Congreso